

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA

JUANITA LA CACHARRERA,

BOCETO DE COSTUMBRES POPULARES, EN UN ACTO Y EN VERSO,

original de

CONSTANTINO GIL

=

~*~*~*~

MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO.
1887

ADICION AL CATÁLOGO GENERAL DE 1.º DE JUNIO DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS.

Parte que
corresponde a
Administración

Homb.	Mujer.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	
2	2	A caza de 50 duros.....	1	D. Adolfo Gil Porro.....	Todo.
3	3	Afortunado en el juego.....	1	Sres. Rubio y Rivero.....	"
"	"	A la luna de Valencia.....	1	M. Martínez Barrionuevo.....	"
4	3	A tiempo vino mi herencia... 1	1	D. Antonio Clavero.....	"
2	2	A vivir.—j. s. p.....	1	Ramón de Marsal.....	"
5	1	Bou-Amema.....	1	José Fambuena.....	"
"	"	Conflicto matrimonial.....	1	Julián García Parra.....	"
"	"	Cortar los vuelos.....	1	Angel del Palacio.....	"
"	"	¿Cuál de los dos? (monólogo).. 1	1	Francisco Soriano.....	"
2	2	Diente por diente.....	1	Fiacro Yráyoz.....	"
7	"	El Empecinado.....	1	A. Estéban del Olmo.....	"
4	2	El relojat.....	1	Francisco Soriano.....	"
5	1	El mar selct.....	1	Estanislao Mafez.....	"
5	2	El habit no fa el frare.....	1	Estanislao Mafez.....	"
"	"	El ramillete.....	1	Augusto E. de Madán.....	"
"	"	El sereno equis.....	1	Idem.....	"
3	1	El tercer partido.....	1	Santiago Gascón.....	"
3	1	El tren del matrimonio.....	1	Salvador M.º Granés.....	"
3	2	¡El coco!.....	1	Francisco Flores García.....	"
"	"	Entrés por un punto.....	1	Ensebio Sierra.....	"
"	"	Felicidades.....	1	Juan Pérez Zuhiga.....	"
4	2	Fer les cartes.....	1	José Fambuena.....	"
1	3	Golondrina.....	1	M. Ramos Carrion.....	"
3	2	Hoy se casa mi sobrina.....	1	Antonio Clavero.....	"
6	1	Ingeniosa caridad.....	1	Manuel Díaz de Arcaya.....	"
"	"	Juanita la Cacharrera.....	1	Constantino Gil.....	"
"	"	Jugar al moscardón.....	1	Julio de las Cuevas.....	"
3	3	La familia del miñó.....	1	Francisco Soriano.....	"
2	2	La señá Condesa.....	1	Sinesio Delgado.....	"
1	3	La Golondrina.....	1	M. Ramos Carrion.....	"
4	2	La Botigueta.....	1	José Fambuena.....	"
4	2	La vareta d'els desicbos.....	1	Ricardo Escorihuela.....	"
4	2	Las consecuencias.....	1	Juan Alemány.....	"
4	2	Levantar la caza.....	1	Pedro de Górriz.....	"
3	2	Lo que no vé la opulencia.....	1	F. Postigo y Acejo.....	"
5	2	Lo más dels Estornells.....	1	Pablo Montellá.....	"
3	2	Los corridos.....	1	Ramón de Marsal.....	"
4	3	Los tocayos.....	1	Vital Aza.....	"
2	5	Lucha de hermanos.....	1	Enrique Alvarez.....	"
1	"	Llorens monólogo).....	1	Francisco Soriano.....	"
6	2	Matasiete.....	1	Manuel Matoses.....	"
"	"	Matrimonios á dro.....	1	Augusto E. de Madán.....	"
"	"	Merienda de negros.....	1	Fernando Manzano.....	"
4	3	Misto de inglés y canario.....	1	Francisco Flores Garcla.....	"
"	"	N. N.....	1	Pedro de Górriz.....	"
"	"	Noche-Buena monólogo).....	1	Francisco Soriano.....	"
"	"	Peláez.....	1	Monasterio y Caldeiro.....	"
8	6	Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto.....	1	Ricardo de la Vega.....	"
3	2	Ploramiques.....	1	Francisco Soriano.....	"
4	1	Por una errata.....	1	Enrique Alvarez.....	"
3	4	¿Quiere V. comer con nosotros? 1	1	Mariano Barranco.....	"
"	"	Recuerdos de un baile.....	1	Augusto E. de Madán.....	"
"	"	Slets (monólogo).....	1	Francisco Soriano.....	"
"	"	Sin comer.....	1	F. Brito.....	"
"	"	Susana.....	1	Enrique Prieto.....	"
11	5	Ultramarinos.....	1	Tomás Luceño.....	"
1	5	Un décimo de la lotería.....	1	Enrique Alvarez.....	"
5	1	Un franses de Rusafa.....	1	Francisco Bellido.....	"
4	1	Un franses en almasera.....	1	José Fambuena.....	"
2	2	Una casa de locos.....	1	Adolfo Gil Porro.....	"
5	2	En flo. me parece bien.....	2	Francisco Bellido.....	"
4	4	L'Hermanico.....	2	José Fambuena.....	"
3	4	La señora de Matute.....	2	Pedro de Górriz.....	Mitad
"	"	Lo blanco negro.....	2	Pedro de Górriz.....	Todo.
1	2	Por causa de mi hijo.....	2	Adolfo Gil Porro.....	"
"	"	Un Cupido de cien años.....	2	Augusto E. de Madán.....	"

Al fácil y elegante pulcra

Tore' M^e Mathen.

su crujido de caza

Contantísimo

JUANITA LA CACHARRERA



JUANITA
LA CACHARRERA,

BOCETO DE COSTUMBRES POPULARES, EN UN ACTO Y EN VERSO,

original de

CONSTANTINO GIL

Estrenado en el Teatro de la COMEDIA el 20 de Enero de 1887.



MADRID: 1887
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑIA
Caños, 1.

PERSONAJES

ACTORES

LA JUANITA.....	Sra. Górriz.
LA PEPA.....	Sra. Pardiñas.
LA MICAELA.....	Srta. González.
DOÑA PERPETUA.....	Sra. Vedia.
LA VECINA.....	Srta. Sanz Sevilla.
EL SR. TOMÁS.....	Sr. Romea.
DON RUPERTO.....	" Ruiz de Arana.
EL TROMPETA.....	" Balaguer.
DON ESTÉBAN.....	" Altarriba.
INOCENCIO.....	" Piriz.
EL CURDA.....	" Rubio.
GUARDIA 1.º.....	" Galván.
IDEM 2.º.....	" Serna.
EL CHATO.....	" Mañas.
UN MÚSICO.....	" Ramírez.

La acción en Madrid y contemporánea.

Las indicaciones de derecha é izquierda, se refieren á las del actor.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galería Lírico-Dramática, perteneciente á D. Eduardo Hidalgo, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO

La escena estará dividida. A la izquierda, la portería con puerta, compuesta de puertecillas practicables que abren hácia dentro. Dentro de la portería alguna que otra silla, una cómoda vieja con unos floreros y utensilios de zapatero. En el fondo y paralela á las butacas, una cama con colcha larga que llega hasta el suelo. A la izquierda y dentro de la portería dos puertas: una en primer término con cortinas blancas y otra en segundo, cerca de la cama, sin ellas. Algún cartel de toros en las paredes. Fuera de la portería y ocupando la mayor parte del escenario, se verá el portal. A la izquierda de este, y adosada a la portería, una escalera que sabe y se pierde en un descansillo. A la derecha del portal en primer término, una puerta que da á la calle; tiene dos hojas que se abren hacia la escena. En segundo término, entre la puerta de la calle y el telón de foro, otra puerta que se supone ser la de un cuarto bajo: tendrá campanilla. En el fondo de la escena, telón pintado de blanco, como todos los demás, y en el centro de él, una puerta de dos hojas que se supone dá al patio y á los cuartos interiores. Es de día. Hay un farol que pende del techo y cae colgado de una cuerda, sobre el centro del portal.

ESCENA PRIMERA.

TOMAS.—DON ESTEBAN.—UNA VECINA. Al levantarse el telón, Tomás sentado en una silla pequeña, se ocupa en pegar con un martillo sobre una bota. Se oye tocar dentro un acordeón.

TOM.

(Cantando.)

«Ayer te dí dos cuartos
para alfileres.

Sacrificios que se hacen,
por las mujeres.

Anda salerol

Ya sabes que soy siempre
muy cabayero.»

Dáale con el acordeón!

Creo que con él se acuesta,
y se levanta, y se... dáale!...

(Sigue la música. Don Estéban con'bata ó batín
y una gorra, baja precipitadamente la escalera.)

Allá baja don Estéban!

Hay que refrenarle; porque
si le deajo, lo estropea.

(Sale de la portería. Don Estéban ha dado un gran
campanillazo en el cuarto bajo de la derecha.)

Qué va usted á hacer?

EST.

A meterle

ese chisme en la cabeza,

(Sigue la música, don Estéban da otro campa-
nillazo.)

porque ya me tiene locol

TOM.

Y á mí!

(Aparece el Curda por la derecha primer término,
borracho: da un paso y se detiene.)

Pero no contestan? (Volviendo á llamar.)

EST.

VEC.

(Abriendo la puerta.)

Qué se ofrece? (Sigue la música.)

EST.

Qué se calle

ese niño ó el que seal (Gritando.)

VEC.

Está en su casa. (idem.)

EST.

Mejor!

Yo en la mía, y me revienta.

VEC.

Cada cual toca en su casa
cuando quiere!

EST.

Sin molestia

de los vecinos!

VEC.

Pues hijo,

póngase usted en las orejas
algodón en rama!

EST.

Yo?...

Tres balas en la escopeta
voy á poner ahora mismo.

- TOM. (Da media vuelta y comienza á subir la escalera.)
Por Dios. . por Dios, don Estéban!
VEC. Va usted de caza? (Saliendo á la escena.)
EST. Insolente!
(El acordeón suena más piano hasta que cesa.)
VEC. Me da la gana!
EST. (Desde la escalera.) Grosera!
Si no fuese un caballero...
VEC. Qué haría usted?
(Gritando más. Subiendo la escalera.)
EST. (Subiendo la escalera.)
Deshacerla!
VEC. Ay! Qué me deshacen! (Con sorna.)
EST. Basta,
ó doy parte á la pareja!
(Desaparece en lo alto de la escalera.)
VEC. Delo usted todo!
TOM. Por Dios,
que la vecindá se entera!
VEC. Que se entere!
TOM. Por Dios, hijal
VEC. (Volviendo al proscenio.)
Más le valía á ese pelma
euidar de que su mujer...
CURDA. Venga de ahí! (Avanzando un poco.)
TOM. (A la Vecina.) Más prudencia.
VEC. Pues si es verdá. Es una local!
CURDA. Venga de ahí! (Tambaleándose.)
VEC. Si es gallega...
Qué quiere usted esperar?...
(El acordeón toca la gallegada.)
TOM. Yo nada! Si usted espera...
VEC. (Entrando en el cuarto bajo.)
Anda hijo, toca de firme,
que ahora empieza la comedia.
(Suena el acordeón fuerte y luego va cesando poco á poco. El Curda estará tambaleándose cerca del proscenio y de espaldas á la escalera.)

ESCENA II.

TÓMAS, después LA JUANITA.

TOM.

(Al volverse vé al Curda.)

El Curda! A güena hora viene!

(Pasando por detrás de él)

Y viene bien!... Si no fuera
porque esta casa es muy dizna,
y el Curda tiene más fuerza
que yo, lo echaba á la calle.

(Entra lentamente en la portería. El Curda ha llegado á la escalera y empieza á subirla muy despacio, tambaleándose á cada paso. A veces, cuando ha subido tres ó cuatro escalones, resbala y los baja. Luego vuelve á subir; de modo que empleará en subir el tramo que está á la vista del público, lo que duren las tres primeras escenas y la mitad de la cuarta.)

Vaya una poca vergüenza!
Conque el casero consiente
que esté viviendo con esa...

(Hace un momento que ha entrado por la derecha, primer término, un chico, y después de estar un poco detrás de la puerta se ha ido. Luego ha entrado otro, y después otros dos. Todos se esconden un instante detrás de las hojas de la puerta de la calle, las cuales estarán abiertas hacia la escena.)

porque... lo mismo hacen otros
en la casa; y él, en prueba
de *engrandecimiento*, viene
siempre con unas jumeras!...

(Al oír el ruido que hacen los chicos, se levanta y se asoma á la puertecilla de la portería.)

Pero... qué veo!... Otra vez
chicos detrás de la puerta?

(Sale apresuradamente llevando el tirapié en la mano, y se dirige á la puerta corriendo.)

Eh! Chiquillos; indecentes!

Eso... á la escuela! A la escuela!

(Los chicos echan á correr hacia la calle; algunos perseguidos por Tomás entran en el portal y llegan al proscenio. Tomás corre tras ellos, hasta que los chicos consiguen huir hacia la calle.)

Si cojo alguno!... Pus hombre!

Me mato yo en la limpieza
del portal... y viene á...

Me arde esta sangre torera
que tengo! Vaya una gracial!

(La Juana empieza á bajar la escalera. Tomás vuelve á la portería.)

Pus me gusta la franqueza!

Como güelvan al portal

le clavo á alguno la lezna!

JUANITA.

Felices días.

(Pasando delante de la portería y dirigiéndose hacia la calle.)

TOM.

Felices.

La Juanita. Güena jembra!

JUANITA.

(Volviendo.)

Oiga usted, señor Tomás.

TOM.

Diga lo que se le ofrezga.

JUANITA.

Qué me llevaría usted
por un par de botas buenas?

Pero buenas...

TOM.

Mire usted ..

lo que le llevo á cualquiera
son cincuenta riales...

JUANITA.

Anda!

TOM.

Pero á usted, teniendo en cuenta
que es *incuilina*...

JUANITA.

Está claro!

TOM.

Cuarenta y nueve.

JUANITA.

De veras?

Pus mire usted, ahí ~~entente~~
en el bazar, las dan hechas
por treinta reales.

TOM.

Lo creo,

como que tienen las suelas
de papel de estrazia.

JUANITA.

Hombre,

yo no las he visto abiertas!

- TOM. Vamos... la tomo medida?
(Juana entra en la portería.)
Va usted á ir más guapa con ellas...
- JUANITA. Como que voy á enseñarlas!
- TOM. Pus algunas las enseñan!
- JUANITA. Porque quieren.
- TOM. Pus por eso.
- JUANITA. Nesechitan que las vean!
A mí me sobra la gente
que va detrás... y á mí vera.
- TOM. Como los caballerizos?
- JUANITA. Eso es, á la portezuela. (Se sienta. Pausa.)
Hay un conde que está muertol!
- TOM. Muchos se mueren.
- JUANITA. Que mueran.
Y tengo en cabayería
un chico, que se subleva
en cuanto me ve.
- TOM. Por Dios!
Cuide usted que no la vea!
No le vayan á pegar
tres tiros en la cabezal!
- JUANITA. Qué han de pegar!
- TOM. Por qué no?
- JUANITA. Caye usted. Si ya no pegan!
- TOM. Y... cuando se casa usted?
- JUANITA. Pus ahora no, que es Cuaresma
y dicen que están cerradas
las *delaciones*
- TOM. Conque... ea,
la tomo medida?
- JUANITA. Bueno. (Se levanta.)
Pero han de ser á concencial!
- TOM. Ponga usted aquí la patita.
- JUANITA. Sobre esta silla?
- TOM. Sobre esta.
Vaya un pié que tiene usted!
- JUANITA. Hombre! A mí con cuchufletas...
- TOM. Pus si es verdá. Muy bonito!
Y que parece manteca.
- JUANITA. Ay! No me lo apriete usted!
- TOM. Si apenas toco! (Y qué pierna!)

Las quiere usted muy altitas?
(Levantándola un poco el vestido.)

JUANITA.

No; no son para la escena.
Ahora estoy parada.

TOM.

Ya

lo veo.

(Entra un Aguador fumando, por la derecha primer término y sube la escalera. El Curda saca un cigarro y le pide fuego; el Aguador le da su cigarro, el Curda va á encender, y no acertado, se le cae su cigarro. Entonces se pone en la boca el que le dió el Aguador, y empieza á fumar. El Aguador se lo quiere quitar; el Curda se resiste; al fin el Aguador cede y sube la escalera, hasta desaparecer por el descansillo.)

JUANITA.

Si usted me viera
cuando me cantaba yo
en el café de la Estrella!...
Por lo alto?

TOM.

Y por lo jondo.

JUANITA.

TOM.

JUANITA.

Viva ese cuerpo, morena!
Cuatro mesas por tablaio;
dos guitarras por orquesta;
pocas luces; mucho humo;
gritos, alguna banqueteta...
conducía por el aire
para mayor lijereza.
Los parroquianos... así,
(Tocando las palmas.)
trabajando de muñeca,
y otros, pegando con las
cucharas en las botellas.
Yo... sentaita de frente,
en una siya de enneas,
con un mantón mú bordao,
con una falda mú güeca,
con una flor en el pelo,
con la garganta deshecha;
los lábios... toos suspiros,
los ojos... luces *dilétricas*
y el cuerpo así... como si
se marea ú no marea.

Todos mirándome. Yo
distruida, y sautisfecha...
y á lo mejor, me arrancaba
de pronto, por peteneras!
(Se levanta de la silla rápidamente.)
(Canta.)

TOM. Ay! Ay! Ay! Ay! Ay! Ay! Ay!
JUANITA. Olé, por las mozas güenas!
TOM. Ay! Ay! Ay! Ay! Ay! Ay! Ay!
JUANITA. (Caramba... qué bien se quejal)
Allí me vió un diputao
que se llama... (Se lo dice al oído.)

TOM. Zapatetal

JUANITA. Y me prometió ponerme
un piso, con su cochera,
y su cuadra, y sus caballos,
y todas sus menudiencias...
en cuanto hagan la Gran vía...

TOM. Pus como si lo tuvieras.

JUANITA. Y hasta me mira el Frascuelo
cuando me pasa de cerca.

TOM. Pero... no se atreve!

JUANITA. Quiá!

No vusté que voy muy sería!

(Sale una mujer, con seis chicos delante por la
puerta del foro. Las niñas llevan cestas de costu-
ra y los niños libros. El más pequeño lleva un
libro muy grande. Todos dan los buenos días y se
van á la calle.)

Quién es esa?

TOM. Una vecina.

JUANITA. Pus no la conozco.

TOM. Es nueva.

Y presona muy decente!

Vino ayer, con esa récua
de chicos, al prencipal
intirior de la derecha.

JUANITA. Y todos son suyos?

TOM. Sí.

El marido está en América
hace mil años.

JUANITA. Atizal!

TOM. Y créame ustedé, se llevan
prefetamente.

JUANITA. Lo creo.
Y también que cuando vuelva...
(Ademan de pegar.)
Ayl Me voy corriendo por
bacalao. (Sale de la porteria.)

TOM. Hasta la güelta.

JUANITA. Y... su señora de ustedé? (Volviendo.)

TOM. Está en el río. Tan güena.

JUANITA. Memorias.

TOM. De parte suya.

JUANITA. No, de la mía.
(Vase rápidamente por la derecha primer término.)

TOM. Se *aceitan*.

ESCENA III.

TOMAS.

Güena presona! La casa
tiene una gente... de perlas.
(Se pone á trabajar.)
Lo más decente del barrio!
Aquí, no se arma una juerga
ni se oye un ruido... ni nada...
Qué vecindaz! De primera!
(Se oyen gritos en la calle, y poco después entran
por la derecha primer término Pepa y Micaela.
Cada una lleva una cesta al brazo, y las dos vie
nen pegándose y tirándose del pelo.)

ESCENA IV.

DICHO.— La PEPA y la MICAELA.

PEP. Más eres tú! (Dentro.)
MIC. (Idem.) Yo?... Más tú.
PEP. (Idem.)
Que no me busques la lengua.
MIC. (Idem.)
No me la busques á mí!

- PEP. Insultadora! (Por la derecha primer término.)
MIC. (Idem.) Embustera!
PEP. Ladrona!
MIC. Más eres tú!
PEP. Más tú! (Llegan al proscenio.)
MIC. (Se agarran.)
Toma!
PEP. Toma!
MIC. Feal (Riñen.)
TOM. (saliendo de la portería y separándolas.)
Se... ñoras! En una casa
tan decente como esta,
donde viven decinueve
brigadieres, y que en ella
jamás se ha dado un escándalo,
á qué armar una riyerta
por si una es más, ú otra menos?
MIC. (Recogiendo su cesta que se le habrá caído y me-
tiendo en ella los diversos comestibles que han
rodado por la escena. Tomás la ayuda lo mismo
que á la Pepa y se guarda en el bolsillo, y debajo
del mandil, un pimiento, una cebolla, una patata,
etc., etc)
Pus que esta tenga *concencia*
y no se meta en mis cosas!
TOM. Ya lo sabes: no te metas.
PEPA. (Recogiendo su cesta y los comestibles.)
Si yo no me meto! Ha sido
que me ha dicho en la plazuela
que si yo era más!..
MIC. (Poniéndose en jarras ante ella.)
Y qué?
TOM. Nada! Sá cabó la gresca.
Las dos iguales. Y así
las dos iguales se quedan.
(El Curda baja al proscenio y después de recoger
una patata y algún otro comestible se va por la
puerta del foro, que es la del patio.)
PEP. Iguales... de qué?
TOM. No sé.
Pero... no era la *pindencia*
sobre si...

PEPA. Sobre si un chico
que ha venío ayer de Ceuta,
donde ha estao á tomar baños,
es primo mío, *ú* de esta.
Yo digo que no le toca
nada, ni de media legua,
pero eya dice que sí:
porque su padre, y su abuela...
Y... nada más!

MIC.
PEPA. Caya tú,
y no saques *parientelas*
enrevesás. Ese chico
yeva mi apeyido. Yeva...
que en trece casas que he estao
dende hace dos meses, suena
como que es mi primo, y saben
que es de mi pueblo *ú*... de cerca.

MIC. Tocando. (Con retintín.)

PEPA. Lo que tú cres
es muy mala compañera!
MIC. Porque es mi primo ese chico?
PEPA. Pero hija no seas memal
Si hace que le estoy mandando
diez reales y medio, á Ceuta,
tóos los meses, un siglo!

TOM. Entonces es primo de esta.

(Aparece el aguador en el descansillo, baja la es-
calera y se va á la calle.)

PEPA. *Pus* es claro!

MIC. *Pus* es turbiol
Porque tiene una chaqueta
que yo se la he regalao.
Y un pantalón con fenefa;
y una gorra verde; y dos
camisolas con chorreras.
Y que me he quedao desnuda
por él: pa que él no carezga
de nada: ni aún lo supérfulo.
Ya ves tú si soy parienta.

TOM. Entonces, es primo suyo,
no te quepe duda, Pepa.

PEPA. Caye usté señor Tomás.

MIC. Hija, por poco t'alteras!
TOM. Mas todo puede enreglarse.
Porque ese joven, pudiera
ser, como tú dices, primo
tuyo por la línea *reuta*;
y de ésta por la torcida.
Si supiéseis aritmeútica,
yo os explicaría el caso.
Pero sois un poco bestias
para entender esas cosas.

VOZ DE MUJER. (Dentro)

MIC. Micaela... Micaela!
El demonio de la bruja!
Ya ha salío á la escalera.
Pus no respondo.

TOM. (Con curiosidad.) Y es cierto
lo que me han contao de ella?
Yo no gusto de saber
nada de vidas *agienas*
pero, al fin, soy el portero,
y siempre es güeno que sepa
si hay algún vecino cojo
y del pié de que cojea.

(Entra por la derecha primer término un panadero con una gran cesta en la cabeza, llama en el cuarto bajo, deja la cesta en el suelo, abren y despacha. El Curda aprovechando el momento en que el panadero está vuelto de espaldas y los otros actores se hallan cerca del proscenio y también de espaldas, sale por el foro, coje un panecillo y vuelve á subir la escalera, por la que desaparece poco á poco. El panadero se pone la cesta en la cabeza y se va á la calle, derecha, primer término.)

PEPA.

Pus lo que es mi ama...

MIC.

Y la mía...

PEPA.

Vé usted la color aqueya?

TOM.

Es almazarrón?

PEPA.

No tal. (Con misterio.)

Se pone un par de chuletas
de carnero en los carrillos
toas las noches.

TOM. Qué cuentas!
PEPA. Y otra chuleta en la frente.
TOM. Caramba! Buena merienda!
PEPA. En cuanto al pelo, no tiene
ni catorce en la cabeza:
de los dientes no hay que hablar,
y de aquel aire de reina,
y aquel cuerpo, todo es
un *dialuvio* de bayenas,
y un *dialuvio* de algodón.
Y, vamos, si una no fuera
así, un poco reservá
ya contaría...

TOM. *Pus* echa
por esa boca, sin miedo,
que á mí nada se me queda
en la *mimoria*, porque
los secretos, me *rivientan*.

MIC. Pero, no me saque usted
los rábanos de la cesta.

TOM. Hija, estaba distracido.
Y tu ama?

(Saca la mano de la cesta de Micaela, de donde
hace un rato estaba sacando fruta y comiéndose-
la, y comieuzá á hacer lo mismo en la cesta de
Pepa.)

MIC. Sin que esto sea
deseos de murmurar...

TOM. (Con la boca llena.)
Ni yo te lo consintiera!
Sigue, pues.

MIC. Cada tres días
dice que tiene jaqueca,
y hace salir al marido
para que el médico venga.
Viene el médico; á quien tratan
con muchísima franqueza,
porque es de su pueblo, y por...
En fin, que viene.

TOM. Que entra:
MIC. le toma el pulso cien veces,
pone luego una receta,

y lo mandan al marido
á una botica muy buena
que dicen que está á lo último
de la calle de Hortaleza.

Trotal; que tarda el marido
dos horas ú dos y media:
vuelve con un agua clara,
tan clara como cualquiera,
se la bebe su mujer,
y sacabó la jaqueca.

Y entonces dice el marido
al médico: «Usted acierta
siempre con su enfermedad.»

Lo cual, que responde ella:
«Es claro; el señor conoce
mucho, mi naturaleza.»

VOZ. Pero subes, ó no subes? (Dentro.)

MIC. Voy allá, que se impacienta.

PEPA. Y yo también. (Hacia la escalera.)

TOM. (Hacia la portería.)

Hasta luego.

PEPA. (Volviendo.)

Ascuche usted. Si viniera
ese chico...

TOM. (Volviendo.) Ya lo sé.

PEPA. Me da usted una voz. (Vase.)

TOM. No temas.

MIC. (Volviendo.)

Oiga usted, señor Tomás,
si acaso viene el de Ceuta...

TOM. Te doy una voz.

MIC. Eso es.

Pero... usted siempre en la cesta!

(Apartándole la mano.)

TOM. No te he de dar una voz!

Pues tú me das... tres ciruelas.

(Micaela sube la escalera y desaparece.)

PEPA. (Volviendo.)

Oiga usted señor Tomás.

Eche usted en esta boteya

un poco de agua, que miden

tan mal el vino en la tienda....

- TOM. (Coje la botella, la mira, y bebe.)
Muy mal! Efectivamente.
(Saca un botijo de la portería y echa agua en la botella.)
Es cosa que da vergüenza
lo que roban los tenderos!
Toma, ya la tienes llena.
(Vase Pepa por la escalera. El señor Tomás se sienta en el último peldaño, y mira hacia arriba. Pepa cuando llega á lo último de la escalera se vuelve.)
- PEPA. Señor Tomás! (Con tono de reproche)
TOM. Pero... qué,
el sentarme en la escalera
te enfada?
- PEPA. A mí... no señor.
Ni á usted tampoco!
- TOM. No seas
mal pensada: yo no veo
más que lo que me interesa.
(Pepa desaparece; Tomás se levanta y entra cantando en la portería.)

ESCENA V.

RUPERTO, entra por la derecha primer término. Lleva sombrero de copa algo anticuado. Trae capa y viene muy embozado: por encima del embozo saca la mano derecha, en la que lleva un número de «La Correspondencia de España.» Después, TOMÁS.

- RUP. Aquí debe ser, según
dice *La Correspondencia*:
(Leyendo.)
«Una ama para su casa:»
Me conviene. «Madrileña.»
Me conviene. «De once meses.»
Ya resulta un poco añeja.
Pero eso es igual. Ay Dios!
Si mis amigos me vieran!
(Guarda el periódico)
O mi mujer!.. Virgen Santa!
Solo el pensarlo me aterra!

Y... quién me dará razón
de esa joven?... Pues cualquiera.
El portero... Ave María
Purísima.

TOM. (Dejando de trabajar.)
Qué desea
usté?

RUP. Vive aquí una joven
qué es ama de cria?

TOM. (Levantándose) Y güenal
Es para usté? (Saliendo de la portería.)

RUP. No señor,
para un niño. Y yo quisiera,
si es que la conoce usted
que me hablase con franqueza...

TOM. No hay otra en el barrio, como
Juanita la cacharrera.

RUP. Por qué la llaman así?

TOM, Porque cuando era pequeña
dicen que tuvo su madre
cacharrería extranjera...
de Alcorcón; y la muchacha
dempuéés ha sío sirvienta,
y ha roto algún plato que otro
como todas, pero esta
es de lo poco que hay!

Una chica más completa!

RUP. Sí... eh?

TOM. Muy güena muchacha.

Muy decente... muy honesta!...

RUP. Y de confianza?

TOM. Atroz!

RUP. (Enseña el periódico.)

Se previene que es soltera...

TOM. Sí señor, y á mucha honra!

RUP. No la veo.

TOM. En cuanto sepa

que la buscan, bajarál

Pero no; salió pá fuera...

Preguntaré á dónde ha ido...

Digo si usté quiere verla...

RUP. Sí señor; pregunte usté.

- TOM. (Entrando en el patio foro.)
(Gritando.) Señá Tecla!... Señá Tecla!...
- VOZ. (Dentro,) Qué?
- TOM. (Idem.) Dónde fué la Juanita?
- VOZ. (Idem.) Pus se marchó á la plazuela.
- TOM. (Idem.) Y aluego?
- VOZ. (idem.) Luego al cuartel,
como siempre.
- TOM. (Saliendo.) Ya está hecha
la prgunta.
- RUP. La he oido.
Y diga usted: quién es esa
seña Tecla?
- TOM. Es una tía.
Muy güena persona ella!
A su sobrina la tiene,
si viera usted, más sujeta...
porque es muy decente!
- RUP. Sí?
Y entónce, por qué la deja
ir al cuartel?
- TOM. Porque en él
tiene un primo, que es trompeta.
Por cierto que toca mucho
ese chico!
- RUP. Y está cerca
el cuartel?
(Entra un repartidor de periódicos por la derecha
primer término, echa un periódico por debajo de
la puerta del cuarto bajo y se vá.)
- TOM. A cuatro pasos
nada más; si usted se aspera
iré á llamarla en dos brincos.
- RUP. Bueno. Pero... con reserva;
es chica formal?
- TOM. Que si es?...
Y muy cristiana! En la iglesia,
el otro día un sujeto
se le arrodilló á la izquierda;
y al rezar la Abre María,
dijo, mirándola á ella: (Suspirando.)
«Bendita tú eres... y...»

- Pus no le dejó siquiera
acabar, porque le dió
tres bofetadas soberbias.
Así, como suena!
- RUP. Claro
que sonaría de veras...
Es muy decente!
- TOM. Lo creo.
- RUP. Conque, le digo que venga?
- TOM. Sí, señor.
- RUP. Siéntese usted
ahí dentro, has que yo güelva.
(Va hacia la calle rápidamente.)
- VOZ DE MUJER. (Dentro.)
Socorro!.. Socorro... Ayl. .
Que me matan!
(A Tomás que vuelve al proscenio.)
Quién se queja?
- RUP. No haga usted caso. Es arriba,
en el segundo: una bella
señora: casada con
un juez de paz.
- TOM. (Con gran sorpresa)
Y la pega?
- RUP. Todos los días... un poco.
Pero enseguida se arreglan.
Muy güen matrimonio! Voy
á buscar la Cacharrera.
(Vase á la calle rápidamente.)

ESCENA VI.

RUPEETO, siempre embozado.

Aprended, flores, de mí
lo que vá de ayer á hoy!
Ayer, buen casado fuí.
Pero... lo de siempre! .. Y
hoy sombra mía no soy.
Trabajaba en la *Gran vía*.
Y qué guapa que salía!
Al salir pasaba un coche:

entramos... era de noche,
y sin embargo, llovía.
Pasó un mes, y dos, y tres,
y después pasaron cuatro
y luego cinco, y... después
pasó lo más grave, y es
que la quité del Teatro.
Mas como soy buen esposo;
me hice liberal rabioso;
y mi esposa piensa que
me están quitando el reposo
la patria y el comité.
Así explico mis ausencias
con mucha facilidad,
siempre ando de conferencias...
Y... ¡viva la libertad...
con todas sus consecuencias!
(Al decir este último verso, se desemboza y enseña un niño de pecho que lleva oculto bajo la capa. Enseguida entra en la portería.)

ESCENA VII.

DOÑA PERPÉTUA, por la derecha primer término.—EL TROMPETA.—RUPERTO, al paño.

PERP.

(Con mantilla y decentemente vestida. Trae en el brazo un gran paquete grueso y largo. En la mano un número de «El Imparcial.» Don Ruperto habrá dejado el niño sobre la cama que hay en la portería y estará acariciándole; se halla de espaldas á la entrada de la portería.)

Esta es la casa, si es cierto
lo que dice *El Imparcial*.

(Leyendo.)

«Doncella de confianza.»

Esa, se la tomará

bien pronto. «Tiene personas
que la abonen.» Menos mal.

«Para dentro, y para fuera...
de Madrid.» Vamos allá.

A ver si doy con alguna

que al menos sepa planchar
siquiera lo liso: eso
que cualquiera sabe ya.

(Acercándose á la portería.)

Portero!... Portero!

RUP.

(Echando á correr hacia la izquierda de la portería donde hay una puerta con cortinas blancas; en segundo término habrá otra puerta.)

Ay! Mi

mujer!

(Se oye tocar dentro una trompeta la cual da tres puntos de atención.)

El juicio final!

(Desaparece don Ruperto detras de las cortinas, dejando el niño sobre la cama. En este momento sale por la derecha primer término un Trompeta de caballería con traje de cuartel.)

PERP.

(Que se ha vuelto al oír el sonido de la trompeta.)
Qué es eso?

TROMP.

(Avanzando hacia la escalera.)

Mu güenos días.

(Se acerca á la escalera, sube tres ó cuatro escalones, mira hacia arriba, luego baja y vuelve al proscenio.)

PERP.

Dios mío! Qué pasará?

(Al trompeta.)

Dígame usted, hay jarana?

TROMP.

Por qué?

PERP.

Al oírle tocar

creí que venía usted

á avisar á alguno.

TROMP.

(Sonriéndose,) Cál

Yo vengo á avizar á... una:

ya zabe eya la zeñal,

que ez cuando yo toco ar pienzo.

Puez! Y la zuelo yamar

así... á trompetaso limpio;

porque hay franquesa! No máz

que porque hay franquesa... Vaya!

PERP.

Luego usted conocerá

á los vecinos.

TROMP.

Un poco,

y también un poco á las...
vesinas.

PERP. Me alegro mucho.

Así me podrá usted dar
razón de una joven que...

TROMP. Puede!

(De cuando en cuando Ruperto saca la cabeza
entre las cortinas y la vuelve á ocultar.)

PERP. Que es doncella.

TROMP. Ya!

Y qué más?

PERP. Doncella solo.

Y ya es bastante.

TROMP. Verdáz.

PERP. Yo vengo por un anuncio
que he visto en *El Imparcial*...

TROMP. Ah! vamo! zi yo lo he puesto.

PERP. Entónces, usted será.

TROMP. Yo!... Yo no, zeñora... Eya...

que ez una moza juncal.

Juanita.

PERP. Se llama Juana?

TROMP. Justo: yo me yamo Juan

y por eso zomos primos...

carnales...

PERP. (Qué original!)

Y dígame usted, qué sabe

esa chica?

TROMP. Hasta ladrar!

PERP. Eso no hace falta en casa.

TROMP. Es un disir:

PERP. Bien está.

TROMP. Tiene unas manoz!... qué manoz!

PERP. Cose bien?

TROMP. Barbaridáz!

Puez... y en lo tocante ar guizo!

Zi eya ze pone á guizar...

Ze mucre usted!

PERP. Muchas gracias.

TROMP. Ez un disir, naa más.

PERP. Mejor... si sabe.

TROMP. De tóo!

Y hasta si hay nesesidaz
puede haser de ama.

PERP. No; de ama
hago yo.

TROMP. Lo mezmo dá.

PERP. Y, ha servido en casas buenas?

TROMP. Vaya! De lo prensipal.
El tabernero de enfrente
no la quería zoltar,
hasta que yo me interpuizè,
y le dí tres bofetás...
de cueyo güelto. Está usté?

PERP. Sí, señor; me voy á estar
hasta que baje.

TROMP. Ez que no
habrá oído el ta... ra... rá!
(Remedando el sonido de la trompeta.)
Pero yo zubo en dos zartos
y ar punto la hago bajar.
Zi quiere á buenaz... á buenaz ..
zinó .. la doy tres patás,
y baja rodando... vaya!
Más veces la he hecho rodar!...
Porque hay franquesa.

PERP. Sí; debe
haberla.

TROMP. Una atosidál
Primo!..

PERP. Entonces...

TROMP. (Subiendo la esalera.) Agur.

PERP. Vamos: este es un charrán...

Pero mientras baja... aquí
me voy un poco á sentar.

(Entra en la portería en el momento en que Ru-
perto sacaba la cabeza entre las cortinas. Al verle
se oculta rápidamente.)

ESCENA VIII.

PERPÉTUA.—RUPERTO.

PERP. (Mirando la portería.)

Y esto está muy decentito.

Y solo. Es lo general.
Los porteros no están nunca.
en donde deben estar.
Pobres gentes... cómo viven!
Aquí duermen... aquí habrá,
(Dirigiéndose al sitio donde está oculto Ruperto.)
Otro cuarto... ó la cocina... (Entra.)

RUP. (Saliendo precipitadamente por la segunda puerta lateral izquierda. Tira la capa detrás de la cama y se oculta debajo de ésta.)

Virgen santa del Pilar!

PERP. (Saliendo por la misma puerta que ha salido Ruperto).

No: la cocina es este otro.

(Reparando en el niño que está sobre la cama; el cual empieza á llorar en este momento.)

Pobre niño!... Aquí se está solito.

Vaya unas madres!

(Deja sobre la cama el paquete que lleva y coje el niño.)

Ven... te voy á consolar!

(El niño sigue llorando. Perpétua se sienta en una silla que habrá cerca del proscenio, de espaldas á la cama, y comienza á cunear al niño, el cual va cesando de llorar poco á poco.)

RUP. (Sacando la cabeza por debajo de la cama.)

Maldita sea mi suertel

Vuelve á ocultarse.)

PERP. (Balanceándose en la silla, y dándole al niño golpecitos en la espalda.)

Ah! ah! ah! ah! ah! ah! ah!

(Poco después de sentarse Perpétua aparece Inocencio por la derecha primer término. Entra en el portal con cierto recelo y mirando á todos lados. Viene vestido con chaqueta, gorra y pantalones algo cortos. Viene fumando y debajo del brazo trae un libro.)

ESCENA IX.

INOCENCIO.

El corazón me palpita
ganas de irme me dan,
y no acudir á la cita.
Pero... es una chica tan...
tan bonita... tan bonita!
Me la encontré ayer mañana.
Dijo que vivía aquí...
y que se llamaba Juana...
y que éramos primos... y...
qué chica tan campechana!
Creo que dijo... Tercero...
No estoy muy seguro... pero...
Animo, pues; no me achico!
Le preguntaré al portero...
(Se acerca á la portería.)
Ay! Mi mamá, con un chico!...
(Echa á correr y sube de cuatro en cuatro los
escalones, hasta que desaparece.)

ESCENA X.

PERPETUA.—EL CHATO.—Después TOMAS.—RUPERTO y la
VECINA.

PERP. (Levantándose sin dejar el niño y saliendo de la
portería.)
Esa voz... Es imposible!
Pues si á estas horas, mi niño
está en la Universidad
atracándose de libros!
Inocente de mi vida!
(Voyendo á la portería.)
Como este! Más grandecito...
(Aparece el Chato por la derecha primer térmi-
no. Entra lentamente mirando á todos lados.
Traje de chulo.)

Pero, en cuestión de inocencia
no se llevarán un kilo.

Vaya! Pues ya se durmió!

A la cama... pobrecito!

(Lo deja sobre la cama. Vuelve á sentarse en la
silla que hay junto al proscenio. Saca el periódico
y se pone á leer.)

CHATO.

No hay duda. Número tres
triplicao. Sí, es el mismo!

Las tres en la misma casa!

Pus no es flojo el compromiso.

Si lo sé, me quedo en Ceuta.

Pero no sé á qué vacilo...

La Juanita es... la Juanita...

La cojeré de imprevisto.

(Sube los escalones de cuatro en cuatro.)

TOM.

(Por la derecha primer término: entra precipita-
damente en la portería.)

No está en el cuartel.

(Al ver á Perpétua.) Felices!

Busca usted á algún *incuilino*?

PERP.

(Levantándose.)

A una... que se anuncia en

El Imparcial del domingo.

TOM.

Para ama de cría?

PERP.

No;

para doncella.

TOM.

Es lo mismo.

Juanita la cacharrera.

Arriba en el cuarto quinto.

Es muchacha muy decente

y sabe muy bien su oficio.

Cuál?

PERP.

TOM.

Cualquiera. Es para todo!

Lo mesmo para un barrido...

PERP.

Que para un fregado.

TOM.

Justo.

PERP.

Aquí me he encontrado á un primo
que ha dicho que iba á llamarla.

TOM.

(Estará buscando unas botas por todos los rinco-
nes de la portería. Perpétua asoma da á las puer-
tecillas mira á la escalera.)

Sí, señora... Muy buen chico
por parte de madre.

VEC.

(Segunda derecha: se acerca á la porteria.)

Están

las botas de don Cirilo?

(Perpétua se aparta, y vuelve á sentarse en la silla que está de espaldas á la cama. Saca «El Imparcial» y se pone á leer. La vecina después de hacer la pregunta se aparta un poco de la porteria.)

TOM.

(Arrodillado junto á la cama.)

Las estoy buscando.

(Coge una bota de Ruperto que sobresale por debajo de la cama.)

RUP.

(Debajo de la cama.) Ay!

PERP.

(Volviendo la cabeza pero sin levantarse.)

Por qué ha dado usted ese grito?

se ha hecho usted daño? (Vuelve á leer.)

TOM.

(Arrodillado junto á la cama.) No. Es que me he cogido un pellizco.

(Ruperto saca un brazo, después la cabeza y después medio cuerpo de debajo de la cama. Tomás asombrado y siempre de rodillas, le interroga mímicamente. Ruperto responde de la misma manera y acaba por sacar un duro y se lo da. Tomás lo guarda.)

PERP.

(Levantándose.)

Vaya: yo no espero más!

(Rupertose oculta rápidamente debajo de la cama.)

TOM.

(Que está de rodillas da media vuelta y se queda sentado, dando la espalda á la cama para ocultar á Ruperto.)

Se marcha usted?

PERP.

Es preciso.

Se me hace tarde. Otro día

volveré: con Dios amigo. (Sale de la porteria.)

TOM.

(Que se ha levantado llevando en la mano unas botas.)

Cuando usted guste, señora.

(Dando las botas á la vecina.)

Aquí están ya los botitos.

(La Vecina los coge y se va á su cuarto: segunda derecha. Ruperto sale de debajo de la cama arre-

glándose el traje y poniéndose el sombrero que estará muy apabullado. Perpétua, que ha llegado á la calle, vuelve rápidamente hablando en voz alta antes de llegar á la portería)

PERP.

(Gritando.)

Portero... Porterol!

(Al oír la voz de Perpétua, Ruperto se echa precipitadamente al suelo y vuelve á ocultarse debajo de la cama.)

TOM.

Qué?

PERP.

(Acercándose á la portería.)

Que se me ha olvidado un lío.

Ahí... encima de esa cama me lo he dejado.

TOM.

(Cogiendo el niño en lugar del paquete.)

Su chico!

(Y lo llama lío? Puede!)

(Dándoselo sin salir de la portería.)

Tómelo usted.

PERP.

Si no es mío!

TOM.

Ni mío tampoco.

PERP.

No?

TOM.

Que yo sepa.

PERP.

Lo que pido

es aquel otro paquete.

TOM.

(Llevando el niño á la cama.)

Pus de quién es este chico?

(Ruperto saca rápidamente una mano y le toca á Tomás en la pierna.)

Ah! Ya sé; de una vecina que lo quiere con delirio.

ESCENA XI.

DICHOS.—UN MÚSICO.—Después, todos los demás personajes.

MUS.

(Que ha entrado por la derecha primer término seguido de otros tres, acercándose á la portería.)

Se puede tocar?

(Con mucha humildad.)

TOM.

(Colocando el niño sobre la cama.)

El qué?

- MUS. Es el santo de don Crispulo,
el que vive en el tercero...
- TOM. (Sin volverse.) Pues duro en él!
- MUS. Con permiso.
(Se reúne á los otros tres y todos juntos se cole-
can al pié de la escalera y comienzan á tocar.
Del patio y del cuarto bajo salen vecinos y veci-
nas. Algunos entran por la derecha.)
- PERP. (Acercándose á la portería.)
Pero me da usted el paquete?
- TOM. Ahora va: que á este angelito
hay que arroparle, porque...
porque sí...
(Tomás se ha quitado el mandil y lo ha puesto
debajo del niño. Se oyen gritos de mujeres den-
tro.)
- PERP. (Entrando en la portería.)
Qué laberinto!...
- INOC. (Saliendo por lo alto de la escalera.)
Socorro!
- TROM. (Idem.) Auxilio!
- CURDA. (Idem.) Favor!
- INOC. (Bajando precipitadamente.)
Socorro!
- TROM. Favor! (Idem.)
- CURDA. Auxilio! (Idem.)

(Al mismo tiempo se oyen muchos gritos de mu-
jeres y bajan la escalera precipitadamente y casi
rodando los personajes siguientes: Primero Ino-
cencio; detrás el Trompeta; detrás el Curda; y
después de estos, el Chato con una gran navaja
en la mano. En lo alto de la escalera aparecen
don Estéban, la Pepa, la Micaela y algunos otros
vecinos. Los músicos al oír los gritos se disper-
san lo mismo que los vecinos que había en el
portal. Algunos entran en el cuarto bajo, otros
al patio, otros en la portería, otros van á salir á
la calle, y ellos mismos cierran las puertas, y no
pueden salir. El Chato da dos ó tres vueltas por
la escena persiguiendo al Trompeta, al Curda, á
Inocencio y á cuantos encuentra; todos corren,
saltan y gritan. Esta escena deberá ensayarse con
mucho cuidado.)

- INOC. Que me matan!
- CURDA. } Que me matan!
TROM. }
- INOC. (Entrando en la portería.)
 Socorro!
- PERP. (Al verle.) Ay! Inccentito?
 (Se desmaya sobre una silla cerca de la cama. El
 Curda y el Trompeta entran también en la porte-
 ría. El Chato se va por la puerta del foro.)
- PEPA. (Desde lo alto de la escalera.)
 A ese!
- MIC. (Id.) A ese!
- EST. (Id.) A ese!
 (Gritos de hombres y mujeres. Tomás está en un
 rincón de la portería temblando, como los demás
 que han entrado.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y dos GUARDIAS DE ORDEN PÚBLICO. —Después, LA JUANITA. Se abren las puertas del portal, primera derecha, y entran dos Guardias de orden público con los sables desenvainados; corriendo y amenazando a todo el mundo. Nuevas carreras por los que están en escena. Unos suben la escalera, otros se refugian en el patio y otros en la portería.

- GUARD. 1.º En dunde está el asesino!
 Díganle ustedes que se
 me presente, ú lo dividu!
- VEC. Ay! No suba usted, por Dios.
- GUARD. 1.º (Al segundo, después de subir dos escalones y
 bajarlos.)
 Sube tú.
- GUARD. 2.º (Después de vacilar un poco.)
 Voy.
 (Sube dos escalones temblando. El Curda está
 en un rincón de la portería temblando. El Trom-
 peta en otro. Perpétua desmayada cerca de la
 cama. Inocencio, temblando, le da aire con un
 pañuelo.)
- GUARD. 1.º (Al segundo.) Derechitu!

- GUARD. 2.º (Bajando los escalones que ha subido.)
No; si yo no tengo miedo.
- GUARD. 1.º (A los vecinos que están en lo alto de la escalera.)
Cuántos son?
- PEPA. (Desde lo alto de la escalera.)
Si ya se han ido!
- GUARD. 2.º Haciendo como que va á subir.).
Están ustedes seguros?
- MIC.
EST. Ya lo creo.
EST. Segurísimos.
- GUARD. 1.º Si? pues pase lo que pase,
anda arriba, voy contigo.
(Empiezan á subir la escalera los dos Guardias y detrás de ellos la Vecina y los músicos, presentando los instrumentos como si fuesen armas. En este momento se le cae á Inocencio el pañuelo con que está dando aire á Perpétua, y al bajarse para recogerlo, vé debajo de la cama una pierna de Ruperto; al verla, da un salto y un grito, y echa á correr.)
- INOC. Ayl debajo de esta cama
hay un hombre!
(Perpétua vuelve en sí y echa á correr queriendo salir de la portería, lo mismo el Curda y el Trompeta. Inocencio ha salido corriendo y comienza á subir la escalera.)
- TODOS. El asesino!
(Todos suben precipitadamente; tropezando y derribándose los unos á los otros. Los músicos sueltan los instrumentos.)
- TOM. (Asomándose por las puertecillas de la portería.)
No hay miedo! Es un parroquiano!
(Todos se detienen y vuelven á bajar la escalera poco á poco. Delante Inocencio y el Curda que eran los últimos que subían.)
- TROMP. (Sacando á la fuerza á Ruperto de debajo de la cama)
Sarga usted acá!
- PERP. (Asombrada al verle.)
Mi marido!
- GUARD. 1.º Pues que no vuelva á ocurrir.

Y cuidaditu conmigu!

(Vanse por la derecha primer termino.)

PERP.
RUP.

Qué haces ahí?

(Temblando.) Yo... entré...

Entré... al oír el bullicio,
y por miedo... me metí...
ahí debajo.

PERP.

(Dándole un empujón.)

Anda, maldito!

(Dándole otro empujón á Inocencio que va á entrar en la portería.)

Y tú también.

INOC.

Voy, mamá.

(Salen todos de la portería. Entra la Juanita por la primera derecha lentamente.)

RUP.

(Que es el último que sale de la portería, á Tomás.)

Ya volveré por el chico.

PEPA.

(A todos.)

Aquí viene la Juanita.

JUANITA.

Buenos días. Qué ha ocurrido?

(Con mucha sorna.)

PEPA.

Que la esperaban á ustedé
ayá arriba dos amigos ..
Y vino el Chato...

JUANITA.

Uno más.

MIC.

Y armó la de Dios es Cristo!

JUANITA.

Ganas de armar!

(El Chato, que se ocultó en el patio, se adelanta.)

CHATO.

Y por qué?

JUANITA.

Porque á mí me sobran tipos
como tú.

PEPA.

(Adelantándose.)

También á mí!

MIC.

(Idem.)

Y á mí!

CHATO.

Vaya, me he lucido!

PEPA.

(A Juana.)

Si no lo sabía ustedé,
el señor... era mi primo.

JUANITA.

(Con sorna)

Era!

MIC.

(A Juana.)

Y el mío también!

JUANITA. Bueno; pus también el mío!
TOM. Toos parientes.
CHATO. Pero... ahora
yo me voy.

JUANITA. }
PEPA. } Buen viaje, amigo!
MIC. }

(Vase el Chato á la calle.)

JUANITA. Pero, á mí me queda aun
otro pariente. Este chico. (Por el Trompeta.)
TROM. No; yo ya he visto bastante
y me voy al ejersisio. (Vase á la calle.)

JUANITA. Pus que te ejercites! (Gritando.)
PERP. (A Ruperto é Inocencio.) Vamos.
(Se dirigen hacia la derecha.)

JUANITA. Oiga usté! (Poniéndose delante de ellos.)
Este señorito
tiene que quedarse un poco.
(Cojiendo á Inocencio.)

PERP. Tú?
INOC. Yo... no... (Retirándose.)

JUANITA. Pus es preciso.
Porque me ha dao palabra
de casamiento.

RUP. }
PERP. } Mi niño!

JUANITA. Pus sí señor; mayormente
pasiando por el Retiro.
INCC. Anda, papá, no hagas caso.

(Se van por la derecha primer término, Perpétua,
Ruperto é Inocencio.)

JUANITA. Ya se lo dirá otro primo
(Yendo detrás de ellos.)
que tengo en la Vaquería,
en la Vicaría, digo.
Y ahora me voy de esta casa
porque aquí no hay más que líos,
(Volviendo al proscenio.)
y una persona decente
como yo, sufre muchísimo!

TOM. Y si no se marcha usté,
el casero, ya me ha dicho,

que la va á echar.

JUANITA.

Pus malegrol

Si mi iba á mudar hoy mismo!

Me voy á la Casteyana:

á un d'hotel.

TOM.

También de un primo?

JUANITA.

No señor; pero es pariente
el amo. Porque es un tío!...

MUS.

Se puede tocar?

JUANITA.

Sí; creo

(Al público.)

que ustedes darán premiso,

y un aplauso á la Juanita

aunque sea pequeñito.

(La murga vuelve á tocar: todos bailan, y el telón baja lentamente.)

FIN.



OBRAS DEL MISMO AUTOR

UN CLAVO SACA OTRO CLAVO.—Proverbio original, en un acto y en prosa.

POB BUSCAR EL REMEDIO...—Juguete cómico, original, en un acto y en verso. (1)

PARTE DIARIO.—Juguete cómico, original, en un acto y en verso.

LA LLAVE DEL PARAISO.—Juguete cómico, original, en dos actos y en prosa.

¡TODO EMPIEZA Y TODO ACABA!—Parodia trágico-burlesca en un acto y tres cuadros.

LA PERLA DE MI MUJER.—Juguete cómico, original, en un acto y en prosa.

EL DEMONIO QUE LO ENTIENDA.—Juguete cómico, original, en dos actos y en prosa. (2)

EN LA CALLE DE LA PASA.—Pasillo cómico, original, en un acto y en verso.

BELÉN, 13.—Juguete cómico, original en dos actos y en prosa.

CUESTIÓN DE GABINETE.—Juguete cómico, original, en un acto y en verso.

NIÑA PANCHA.—Juguete cómico-lírico, original, en un acto y en verso, música de los Sres. Romea y Valverde.

EL CANARIO.—Juguete cómico-lírico, original, en un acto y en verso, música de los Sres. Romea y Valverde.

JUANITA LA CACHARRERA.—Boceto de costumbres populares, original, en un acto y en verso.

MIS PRIMEROS CANTOS.—Un tomo (agotada).

AUREA, novela.—Un tomo (agotada).

EL RATONCITO PÉREZ, *idem.*—Un tomo (agotada).

¡EL FIN DEL MUNDO!, *idem.*—Un tomo.

PARA USTED, picadura literaria.—Un tomo.

DERECHO CÓMICO-CONYUGAL (quinta edición). Corre-gida y aumentada con las leyes de Toro. Un tomo.

CANTOS DE UN MUDO (cuarta edición).—Un tomo.

LOS POSTERGADOS (tercera edición).—Un tomo.

EL MONIGOTE, novela (segunda edición).—Un tomo.

(1) En colaboración con D. Alvaro Romea.

(2) En colaboración con D. José Estremera.



7	A casa con mi papá	3	D. Mariano Pina	Todo
•	El agua de remozar	3	Augusto E. de Madán	•
•	El bandido incógnito	3	José Sánchez	•
•	El crimen de Faverne	3	Sres. Malvar y Chas de Lamote	•
•	El deber de un hombre honrado	3	D. F. Barbero	Mitad
4	El herrero de Chateaudun	3	Sres. Malvar y Chas de Lamotte	Todo
•	El hijo del Rastro	3	D. Roque Fernández Izaguirre	•
•	La comedia del mundo	3	Augusto E. de Madán	•
•	La fiebre del día	3	Rafael Torromé	•
•	La ley de la fuerza	3	Valentín Gómez	•
•	La ley ante la conciencia	3	Antonio del Cosso	•
2	La mano de la Providencia	3	Cándido Costi y Erro	•
4	La torre dels Caldells	3	Pablo Montillá	•
•	La inquisición en Venecia	3	José Sánchez	•
•	La dama de las Camelias	3	Luis Valdés	•
•	Lo que pñede la ambición	3	Juan Maillo	•
•	Lucha contra la razón	3	Retes y Echevarría	•
•	Pold.—d. a. p.	3	José Sánchez	•
•	Peraltilla	3	Augusto E. de Madán	•
2	¿Religi6n 6 fanatismo?	3	Justo R. Alba	•
3	Vivir de milagro	3	Navarro y Rivero	•
•	Wilfrida.—d. a. v.	3	Augusto E. de Madán	•

ZARZUELAS

	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde a la Administración.
3	6 A mata caballo	1	Sres. García Valero y Jiménez	L. y M.
•	• Cantar de plano	1	Casimiro Espino	1/2 M.
•	• Canario	1	C. Gil, Romea y Valverde	L. y M.
•	• Caralampio	1	Tomás Reig	M.
•	• De Madrid á la luna	1	Cuenca y M. y T. Grajal	L. y M.
2	7 El arte del toreo	1	Monasterio y Parra	L.
•	• El club de los feos	1	Rubio y Espino	M.
•	• El Himno de Riego	1	F. Fresneda	1/2 M.
•	• El fig6n de las desdichas	1	Ruberto Chapi	M.
•	• El grito en el cielo	1	Granés, Navarro y Bret6n	M.
7	4 El pais de la castaña	1	Lastra, Ruesga, Prieto, Ru- bio y Espino	L. y M.
•	• El premio gordo	1	Rubio y Espino	L. y M.
•	• El teatro nuevo	1	Pina, Granés y Rubio	L. y M.
5	1 El triunvirato	1	Soriano y Such	L. y M.
•	• Fuegos artificiales	1	V. García Valero	L.
7	1 Juanito Tenorio	1	Salvador María Granés	L.
2	2 Juegos icarios	1	Mariano Pina	L.
4	2 La ópera española	1	Eguílaz y Guerrero	L.
7	3 La pequeña vía	1	Merino y M. y T. F. Grajal	L. y M.
9	4 La puerta del infierno	1	Delgado y Jiménez	L. y M.
•	• La vida madrileña	1	Pina D. y Ofembach	L. y M.
•	• La sobrina de mi tía	1	Francisco Sedó	M.
•	• La niña de los lunares	1	Tomás Gómez	M.
•	• Las mujeres que matan	1	Carlos Coello	L.
•	• Les estrenes	1	Soriano y Such	L. y M.
3	2 Mania pu lo italia	1	Soriano y Such	L. y M.
1	2 Manicomio político	1	Granés, Grajal y Gomez	M. y 1/2 L.
4	2 Mister Puff	1	Fambuena y Cortina	L. y M.
3	2 Monomania italiana	1	Soriano y Such	L. y M.
4	2 Muerto el perro	1	Monasterio y Hernández	L. y M.
•	• Pepete	1	Soriano y Peidr6	L. y M.
•	• Pasados por agua	1	Flores G. y Cabas Galván	L. y M.
3	1 Rude la bola	1	Bellido y Cortina	L. y M.
3	2 Ser y no ser	1	Soriano Ximenez	L. y M.
•	• ¿Se puede?	1	Granés, Arenas y Nieto	L. y M.
•	• Se afeita á domicilio	1	Monasterio y Hernández	L. y M.
•	• Toros en Vallecas	1	García Parra y Hernández	L. y M.
4	1 Tula	1	Salvador María Granés	L.
•	• Tres y repique	1	Rubio y Espino	M.
•	6 Vista y sentencia	1	Granés, Navarro, Sambrot y Gómez	L. y M.
•	• Ya soy propietario	1	Jer6nimo Jiménez	M.
2	2 En el nombre del padre	2	Navarro, Granés y Rubio	L. y M.
•	• Cádiz	2	Bárgos, Chueca, Valverde	L. y M.
•	• La Comedianta	2	Pina y Rubio	L. y M.
•	• Madrid en el año 2000	2	Angel Rubio	1/2 M.
•	• Cleopatra	3	Madán y Triay	L.
2	2 La casa del diablo	3	Soriano y Ximénez	L. y M.
•	• Pablo y Virginia	3	Madán y Lriay	L.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los Sres. *Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *don M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los señores *Simon y C.^a*, calle de las Infantas, 18; de *Escribano y Echevarría*, Plaza de Angel, 12; de *Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín 2, y Sres. *González é hijos*, Puerta del Sol, 9.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Foscolo, 5, MILAN.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro sin cuyo requisito no serán servidos.